

## Enseñar y aprender: experiencias de vida

María Adriana Lobo de Bastidas

Doctora en Ecología. Universidad Politécnica Territorial de Mérida “Kléber Ramírez”. Docente en Manejo de Emergencia y Acción Contra Desastres. adrilobod@hotmail.com

Educación es una transmisión de conocimientos y valores a las personas. A través de este artículo quiero demostrar mi experiencia como docente en una carrera que era única (piloto) en Latinoamérica conocida como Manejo de Emergencias y Acción Contra Desastres (MEACD) creada por el Instituto Universitario Tecnológico de Ejido (IUTE) y ahora bajo la responsabilidad de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida “Kléber Ramírez” (UPTM “KR”), cuyos egresados obtienen el título de Técnico Superior Universitario en Manejo de Emergencias y Contra Desastres.

La carrera MEACD lo que busca es graduar a un profesional integral que estudie, desarrolle, ejecute, supervise y evalúe actividades técnico-operacionales, gerenciales, de capacitación e investigación; orientadas hacia el manejo de las emergencias y las acciones contra desastres, en sus distintas fases y etapas. Está dirigido a las áreas ambientales, escenarios industriales y urbanos vulnerables, en donde puedan surgir situaciones de emergencia y desastres que requieran de atención especializada, y donde deban identificarse e intervenir las variables que incrementan los riesgos en estos ambientes, por lo que se forma para asumir cualquiera de los siguientes roles: gerencial, técnico-operacional, docente, investigador y promotor.

Para muchos docentes nuestro primer reto en el año 2001 fue realizar los Programas de Asignatura, en mi caso de las materias de Prevención de Pérdidas (desde el punto de vista de los riesgos, entendida como un conjunto de medidas cuyo objetivo es impedir o evitar que eventos naturales o generados por la actividad humana causen daños, emergencias o desastres) y Estadística Aplicada (enfocada nu-

---

méricamente a las emergencias y desastres), donde se consideraron el objetivo general, objetivos específicos, contenido, estrategias metodológicas, recursos, evaluación y material bibliográfico. En ambas asignaturas hubo que investigar, construir material teórico y práctico adecuado, buscar información acorde a las exigencias de la carrera y sobre todo que se observara la importancia, pertinencia y utilidad de la misma.

El IUTE se ocupó de brindarnos un ciclo de cursos y talleres dictados por docentes con experiencia; favoreciendo el conocimiento de las técnicas apropiadas para dar clases, desenvolvimiento en tarima, manejo de pizarra, trato con los estudiantes, realización de ponencias, elaboración de artículos, etcétera. Por mencionar algunos de los títulos de los cursos tenemos: Formación para tutores académicos, Uso de los recursos para el aprendizaje, Planificación académica, Evaluación de los Aprendizajes, Método para el desarrollo de Líneas de Investigación, Tutorías académicas, Nuevas estrategias curriculares, Entornos Virtuales, Redacción de Artículos para Revistas Arbitradas, etcétera. Posteriormente para complementar la formación realicé la especialización del Programa de Actualización Docente en la Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela, donde obtuve el título Componente Docente Básico en Educación Superior.

En cuanto a lo aprendido, recuerdo que lo esencial en el desarrollo de una clase era el orden temporal de las actividades donde vamos de lo más simple a lo más complejo, siendo importante estimular el trabajo individual y colaborativo, en donde los estudiantes sean los verdaderos protagonistas, logrando la participación y el *feedback* con los estudiantes, tanto en la formulación de preguntas como en el reforzamiento de la misma. Y en cuanto al cierre realizarlo desde la psicología cognoscitiva, siendo la idea principal que tengan la posibilidad de expresar, mediante el lenguaje y la escritura lo aprendido, es decir, dar un tiempo para pensar acerca de lo que han aprendido, poner en común esas ideas, completar y corregir con el aporte de todos para relacionarlo con la realidad y la aplicabilidad. Es así, que de este compartir de ideas a medida que estamos enseñando vamos aprendiendo.

---

El trabajo en clases ha representado una grata experiencia en las aulas presenciales, trabajos de campos, exámenes escritos, participación y opiniones personales, con la idea de lograr una formación destinada a desarrollar la capacidad intelectual, moral y afectiva en los estudiantes, de acuerdo con su cultura y normas de convivencia, más aún que estamos involucrados en un área social donde debemos ayudar y contribuir a la atención de cualquier persona, sin importar su condición física, status social, edad, sexo, religión, cultura, idioma, costumbres, educación, etcétera, en cualquiera de las fases de un evento natural o tecnológico.

Con mis estudiantes en MEACD he vivido momentos de alegría, asesoría, consejos, conocimientos, aprendizajes, decepciones y tristezas. He tenido que dirigirlos en el servicio comunitario (actividades que se realizan en las comunidades), pasantías (prácticas laborales) y tesis de grado (trabajo de investigación al culminar con el *pensum* exigido), pero enfocados sobre una misma línea de investigación referida a la prevención y resiliencia. Es gratificante que me busquen para ser su tutora en cualquiera de estas actividades, demostrándome que ha gustado mi forma de hacer, pensar, enseñar y relacionarme, tratando siempre de transmitir y brindar conocimientos de formación y valores.

Tengo un hijo en condición de Parálisis Cerebral llamado Jesús Daniel quién me ha demostrado durante su evolución en veinticinco años, que a pesar de las dificultades se puede salir adelante; como una enseñanza voluntad y resistencia a enfrentar la vida, a vencer el dolor de alguna manera, y a tener un desenvolvimiento en las pinturas artísticas y la música; desarrollándose así el término de resiliencia.

Es por ello, la condición de mi hijo y el vivir en una ciudad como Mérida–Venezuela rodeada de fallas sísmicas, crecidas de cursos de agua, lluvias torrenciales, movimientos de masas, vulnerabilidad construida expuesta y diferentes escenarios de riesgos alrededor; donde se ven afectadas familias con personas discapacitadas, y que tienen la necesidad de identificar, idear y promover mecanismos de autoprotección ciudadana, que conllevaron a mi línea investigativa novedosa y compleja en el área de *prevención y resiliencia para personas con*

---

*discapacidad ante la ocurrencia de un evento natural o tecnológico*, enfocada más en aquellas personas que han nacido con esta condición. Esta situación fue causal de preocupación y me indujo a pensar en: ¿contamos con el mejor sistema de atención a las personas discapacitadas?; ¿las acciones establecidas serán las adecuadas para la actuación de los diferentes actores sociales?; ¿cuál sería la reacción de estas personas discapacitadas ante la atención por parte de una persona extraña?; ¿cómo hacer que los actores sociales y las instituciones comprendan como deben actuar en un evento natural o antrópico ante la presencia de persona con discapacidad?, por mencionar algunas interrogantes. Esto llevó a realizar investigaciones para crear condiciones de vida más seguras, establecer mecanismos de prevención acordes con su condición y tratar de dar respuesta a las interrogantes planteadas, difundidos en charlas, talleres, congresos, trabajos de ascensos, tesis doctoral y publicaciones en revistas.

Orienté a los estudiantes a que trabajaran en esta línea, participando en instituciones públicas y privadas, organizaciones y fundaciones con niños y jóvenes en condición de discapacidad: sordos, ciegos, autismo, parálisis cerebral, retardo mental y síndrome de Down; donde debían los estudiantes buscar los mecanismos acordes para enseñar a los discapacitados, docentes, administrativos y obreros a dar una respuesta adecuada ante un evento natural o tecnológico, llegándose incluso a realizarse simulacros. Esto con la finalidad de que los estudiantes universitarios se sensibilizaran con la atención y ayuda para cualquier persona.

A inicios del año 2014 nos involucramos en el Programa de Formación en Estudios Abiertos que es conformar una comunidad de aprendizaje que se disponga a la formación y al reconocimiento de saberes de acuerdo a su trayectoria y experiencia. Un grupo de profesores de la carrera de MEACD nos reunimos para generar un proyecto en el área que se denominó Licenciatura, Maestría y Doctorado en Gestión de Riesgos; representado por distintas especialidades como: Materiales Peligrosos, Prevención de Pérdidas, Atención Médica de Emergencias, Planificación para Emergencias, Telecomunicaciones,

etcétera; divididos en sub-proyectos. El campo Prevención de Pérdidas encaminó la creación bajo mi coordinación de una comunidad de aprendizaje denominando al sub-proyecto: Análisis de la Resiliencia como una herramienta para la Gestión de Riesgo en Procesos del Desarrollo Sostenible, el cual estaba integrado por un pequeño grupo de egresados y docentes de la carrera MEACD.

Se creó una malla curricular pertinente, que demostrara los aprendizajes en desempeños concretos dentro de un ciclo de formación contenido por talleres, charlas, cursos de capacitación y seminarios dictados por invitados expertos; conjuntamente con las visitas continuas a la zona de estudio y el uso de prácticas. La duración en este ciclo fue de dos años con temas referidos a Resiliencia en Gestión de Riesgos, Ordenación y Manejo de Cuencas, Desarrollo Endógeno, Uso del Suelo, Diagnóstico de las Comunidades, Servicios Públicos, Comportamiento de Estructuras, Desarrollo Sostenible y Ciudades Resilientes. La comunidad de estudio fue Quebrada El Volcán en El Arenal, Parroquia Jacinto Plaza del Municipio Libertador del Estado Mérida-Venezuela. En los actuales momentos ya de este sub-proyecto han egresados Licenciados y Doctores.

Como apoyo a nuestra carrera, en el año 2019 reactivé y coordiné el Grupo de Investigación en Gestión del Desarrollo (GRIGEDE) que permite la participación de docentes activos y jubilados. Cuyo objetivo es desarrollar investigación desde un enfoque multidisciplinario orientado a la investigación teórica, el conocimiento, la innovación, la investigación y la educación para establecer una sociedad segura y de resiliencia a todo nivel. Entre uno de sus objetivos específicos se encuentra el apoyo a la divulgación de investigaciones científicas en el campo de la Gestión de Riesgos, que facilitó la creación de la Revista Virtual MEACD GRIGEDE, cuyo objetivo es fomentar, promover y divulgar las experiencias y conocimientos científicos, tecnológicos e innovación en el campo de la Gestión de Riesgos, Emergencias y Desastres considerando el ámbito geográfico, el desarrollo social y urbano, a nivel local, regional, nacional e internacional. La misión es dar a conocer la carrera MEACD, destacando la publicación de trabajos de investigación científ-

---

ficos, tesis de grado, servicios comunitarios, actividades de campo en las distintas áreas de la carrera y mostrar la relevancia a nivel global de nuestros egresados.

En marzo del 2020 en Venezuela se dio inicio a la pandemia, fecha en la que se confirmaron casos de coronavirus, produciéndose el cierre preventivo de escuelas y universidades por parte del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE). Conllevó esta situación a realizar las clases y atención a estudiantes a través del uso de herramientas tecnológicas, creando una educación con vínculos, relaciones y comunicaciones entre estudiantes y profesores, vista así, como comunidad virtual de aprendizaje, con el ajuste de cronogramas de actividades, programación y planificación académica.

Ha sido un transitar de veintiún años dedicados a la docencia con experiencias que han marcado mi vida tanto en lo personal, académico e investigativo, y que me enseñaron a luchar por lo que queremos, sea a nivel educativo, humano, al ritmo de la sociedad y a nivel del crecimiento personal; siendo justos y equitativos con nuestras funciones, haciendo el bien a los demás y demostrando que los conocimientos no son nuestros, pero si el mejor legado para darlos a conocer a otros. Todo bajo una visión del método holístico y humanístico, porque entendemos a la educación como una filosofía educacional, basada en que toda persona encuentra su identidad, su significado y el sentido de su vida a través de los nexos con la comunidad, el mundo y los valores. Por ello, enseñando he aprendido a trabajar con didácticas, métodos educativos y técnicas investigativas que respondan a la atención de los estudiantes y que tengan coherencia, sistematicidad y creación, claves para un resultado satisfactorio. Es así que todo ha sido un **“Amar a Enseñar y Aprender”**.